

Lección 3



Oídos para escuchar

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 3:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 629, 630.

Versículo para memorizar: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:9).

Objetivos:

Que los niños:

Conozcan que Dios les pide a los niños que lo ayuden ayudando a otros.

Se sientan seguros de que Dios puede usarlos para ayudar a otros.

Respondan prestando atención a las formas en que Dios puede usarlos.

Mensaje



Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Samuel es un niño no mucho más grande que los niños de Infantes que están escuchando la historia. Ha ido a vivir al Templo con el sacerdote Elí. Una noche, mientras está en su cama, escucha una voz que lo llama. Se levanta y va hasta donde está Elí y le pregunta qué quiere. Elí dice que no ha llamado a Samuel, y lo envía a la cama. Esto sucede una y otra vez. La tercera vez, Elí le dice a Samuel que responda a la voz y diga: “Habla, Señor, que tu siervo oye”. Samuel hace lo que le dice Elí, y Dios le da un mensaje para Elí. Durante el resto de su vida, Samuel recibe mensajes de Dios para compartir con otras personas.

Esta lección trata sobre el servicio

Samuel escuchó a Elí y a Dios, y siguió sus instrucciones. Dios aún habla a los niños por medio de su Palabra. Podemos escuchar y seguir sus instrucciones para ayudar a otros.

Cuando seguimos sus indicaciones, estamos sirviendo a Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Cuando solamente tenía 12 años de edad, el hijo de Ana recibió su cometido especial del Altísimo” (*The Signs of the Times*, 12-15-18, 81, “*God’s Message to Samuel*” [El mensaje de Dios para Samuel], párrafo 03).

“Mientras aún era un niño, Samuel escuchó a Dios hablar. Entregó el mensaje de Dios aunque reprendía a Elí, el hombre que lo había criado desde su infancia. Ésta era una indicación de que Samuel era un profeta genuino, porque los falsos profetas generalmente daban sólo buenas noticias. El mensaje de Samuel estaba de acuerdo con la profecía hecha anteriormente por un hombre de Dios (1 Sam. 2:27-36), confirmando que Dios efectivamente le había hablado” (nota sobre 1 Samuel 3:19, *The Student Bible KJV*, 1992, 1996,

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Samuel durmiendo B. La maestra dice C. Llamando a Samuel
B Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cómo habla Dios
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Oídos atentos

por Zondervan Publishing House).

¿Cómo lo ha llamado Dios para servir a los niños de su clase?

Decoración de la sala

Ver la escena del Templo en la lección N° 1.

Bienvenida

Salude a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, qué los alegra o preocupa. Pregúnteles acerca del pro-

yecto para compartir de la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. Samuel durmiendo

Pida a los niños que se acuesten en el suelo y cierren los ojos. Susurre dos veces el nombre de cada niño. Apenas escuche su nombre, cada niño se pondrá de pie de un salto y responderá: “¡Aquí estoy!”, y luego se sentará en su silla. Continúe haciéndolo hasta que haya nombrado a todos los niños.

Análisis

¿Cuántos estaban escuchando y esperando que dijera su nombre? ¿Fue divertido le-

vantarse de un salto y responder “Aquí estoy”? ¿Los llaman a veces mamá o papá? ¿Qué responden? Hoy, en nuestra historia bíblica vamos a escuchar acerca de cómo Samuel respondió rápidamente cuando oyó a Dios que lo llamaba. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Repítanlo conmigo.

Lección 3

B. La maestra dice

Pare a los niños en una hilera frente a usted, a unos tres metros y medio de distancia. Vamos a jugar un juego parecido a “Simón dice”. Si les pido que hagan algo con un tono normal de voz, no deben hacerlo. Pero, si les pido que hagan algo en un susurro, entonces deben hacerlo. Recuerden, sólo hagan aquello que les digo susurrando. Comience cada orden diciendo: “La maestra dice...” Dé varias órdenes, como saltar tres veces en el lugar, sonreír, levantar el brazo, sentarse, dar un paso hacia delante, etc. Dé la mayoría de las órdenes en un susurro, pero otras con un tono normal de voz, para mantenerlos alerta.

Análisis

¿Se divirtieron jugando? ¿Era fácil o difícil acordarse de obedecer solamente cuando les susurraba? Hoy vamos a aprender acerca de cómo Samuel escuchó atentamente la voz de Dios hablándole. Dios aún hoy quiere que lo escuchemos y lo sirvamos. Y eso me lleva a nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Vamos a decirlo juntos.

C. Llamando a Samuel

Diga a los niños que van a jugar un juego similar a “Luz roja, luz verde”. Hágalos parar en una hilera, a unos tres metros y medio frente a usted. Dígales que cuando esté de espaldas a ellos van a caminar durante unos segundos rápidamente hacia usted y van a ir diciendo: “¡Samuel!” Cuando usted se dé vuelta, deben quedarse inmóviles o como estatuas. Entonces, usted dirá: “Yo no te llamé”. Repítalo hasta que alguien llegue primero hasta donde está usted. Declárelo el ganador. Repita el juego según el tiempo del que disponga.

Análisis

¿Les gustó jugar a ese juego? Hoy vamos a escuchar una historia bíblica acerca de Samuel. Samuel escuchó que alguien lo llamaba. Pensó que era el sacerdote Elí. Vamos a averiguar quién era en realidad el que lo estaba llamando, y cómo Samuel escuchó y sirvió a Dios. Nosotros también podemos escuchar y servir a Dios. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Si el cristiano tiene certeza”
(*Little Voices Praise Him*, N° 200).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Esteras o toallones, un adulto para la voz de Dios.

Representen como si los niños fueran Samuel, mientras usted relata la historia como si fuera Elí. Pueden acostarse en sus esterillas o toallones. Ínstelos a venir hasta donde está usted y repetir las palabras de Samuel en el momento adecuado. Esconda a un adulto para hacer la voz de Dios.

Historia

¡Hola! Soy el sacerdote Elí. Soy muy viejo, y mi vista ya no es muy buena. Necesito ayuda, así que mi pequeño amigo Samuel es mi fiel ayudante. Es sólo un poquito más grande

que ustedes. Quiero contarles una historia de algo que sucedió en el Tabernáculo. Era una noche tranquila. Yo estaba plácidamente dormido en mi cama. Samuel también estaba profundamente dormido.

De repente, una voz que lo llamaba por su nombre lo despertó. [Voz de Dios llamando: “Samuel”.] Lo siguiente que sucedió fue que Samuel estaba parado al pie de mi cama, despertándose y diciendo: “Aquí estoy. ¿Qué necesitas?” [Los niños vienen hasta donde usted está y hablan como Samuel.] Yo abrí mis ojos. “Yo no te llamé”, le dije. “Vuelve a tu cama”. [Los niños regresan y se acuestan nuevamente.]

Samuel hizo lo que se le había mandado.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

La Biblia nos dice que le demos ofrendas a Dios porque lo amamos y queremos servirlo.

Oración

Ore para que los niños oigan a Dios hablándoles mientras escuchan las historias bíblicas, y a sus padres y sus maestros de la Escuela Sabática.

Si hizo libros de oración hace dos semanas, haga que los niños escriban o dibujen otro pedido de oración esta semana. Ore por sus pedidos especiales. Pregunte si algún pedido fue contestado.

Rápidamente se quedó dormido. Otra vez, Samuel oyó que lo llamaban por su nombre.

[Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] Los ojos de Samuel se abrieron del todo. Pensó que de seguro yo lo estaba llamando. Corrió hasta mi cuarto. “Aquí estoy”, dijo: “¿Qué necesitas?” [Los niños van hasta usted y repiten las palabras de Samuel.]

Otra vez abrí mis ojos. Rezongué y me di vuelta. “Hijo, yo no te llamé”, dije en un susurro. “Vuelve a dormir”. [Los niños van a acostarse nuevamente.]

Samuel salió lentamente de mi habitación. Sacudió su cabeza. Sabía que alguien lo había llamado. Si no era yo, ¿quién podría ser? Samuel no conocía la voz del Señor, porque nunca antes la había escuchado. Samuel nuevamente se acostó. Se acomodó hasta que es-

tuvo relajado. Pronto quedó profundamente dormido otra vez.

[Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] El Señor lo llamó por tercera vez. Samuel abrió los ojos. Otra vez se levantó. Vino rápidamente hasta mí. “Aquí estoy”, dijo. “¿Qué necesitas?” [Los niños van hasta usted y repiten las palabras de Samuel.]

Repentinamente, me di cuenta de quién estaba llamando a Samuel. Entonces, le dije: “Regresa a tu cama, y si escuchas otra vez la voz, responde: ‘Habla, Jehová, porque tu siervo oye’”.

Estoy seguro de que el corazón de Samuel latía fuertemente en su pecho. ¿Sería en serio que el Señor estaría hablándole a él? Samuel regresó a su cama, como le había indicado. [Los niños se acuestan nuevamente.] Pero,



Lección 3

esta vez se quedó acostado con los ojos bien abiertos. Esperó. Escuchó. No se animaba a respirar.

Dios lo llamó otra vez. [Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] Samuel respondió: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye”. [Los niños repiten las palabras.]

El Señor sonrió. Es por eso que había decidido hablarle a Samuel en primer lugar. Sabía que Samuel, aunque era un niño aún, lo escucharía. Dios sabía que Samuel quería verdaderamente ser su ayudante.

Análisis

Si hubieras sido Samuel, ¿qué habrías hecho al escuchar a Dios hablarte directamente? ¿Cómo te habrías sentido? ¿Cómo crees que se sintió Samuel? Samuel sabía que Dios le estaba hablando, porque el sacerdote Elí se lo había dicho. ¿Cómo podemos saber lo que Dios nos dice hoy? (leyendo la Biblia, escuchando a nuestros padres, etc.) ¿Desea Dios que los niños lo sirvan hoy? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290.)

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 3:1 al 10. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia

está nuestra historia para hoy. Lea en voz alta el texto, parafraseando lo que fuere necesario.

Dé lugar a las respuestas, mientras pregunta: ¿Cuántas veces escuchó Samuel la voz de Dios? ¿Por qué pensó que Elí era quien lo estaba llamando? ¿Qué le dijo Elí que le dijera al Señor? ¿Por qué dijo Samuel que era siervo de Dios? ¿Deseas también ser siervo de Dios? ¿Cómo pueden los niños servir a Dios?

Versículo para memorizar

Busque 1 Samuel 3:9 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea en voz alta el versículo. “Habla, Jehová, porque tu siervo oye”. Enseñe el versículo como se detalla a continuación.

Párese y llame: “Samuel, Samuel”. Los niños se pararán y dirán: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:9).

Realice los siguientes movimientos con los niños:

Habla	(señale la boca)
Jehová	(señale hacia arriba)
Porque tu siervo	(señálese)
Oye	(señale los oídos)
1 Samuel 3:9	(palmas juntas, abrírlas como un libro)

Repítalo hasta que todos sepan el versículo.

Materiales

- Biblias para todos los alumnos.



Aplicación de la lección

Cómo habla Dios

Coloque en una canasta una Biblia, flores o animales de juguete y las figuras. Pida a los niños que pasen uno a la vez, saquen un objeto y lo sostengan en alto.

Análisis

¿Cómo le habló Dios a Samuel? Al ver estas cosas, ¿pueden decirme cómo nos habla Dios en la actualidad? (escuchando las historias bíblicas; la naturaleza

nos habla de su amor; los padres nos aman y nos hablan del amor de Dios; oraciones respondidas, etc.) Al hablarnos Dios de estas formas, ¿qué quiere que recordemos? (Que nos ama. Que quiere que lo sirvamos.) Así que, recordemos:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “Hablando con Jesús” (*Melodías de victoria*, N° 155).

Materiales

- Canasto, Biblia, flores o animales de juguete, figuras de padres, figura de niño orando.

4 Compartiendo la lección

Oídos atentos

Materiales

- Copias del modelo de “Oídos atentos”, tijeras, crayones, engrapadora o cinta adhesiva.

Copie y recorte con anticipación el modelo de “Oídos Atentos” para cada niño (ver al final del manual). Los niños pintarán los oídos. Ayúdelos luego a engrapar o pegar con cinta adhesiva la vincha, para que les calce en la cabeza; luego engrape o pegue los oídos a la vincha (cinta para la cabeza).

Análisis

No creo que estos oídos los ayuden a escuchar mejor, pero los ayudarán a recordar que Dios quiere que lo escuchen y lo sirvan. ¿Qué cosas creen que Dios les pedirá

que hagan? (Escuchar a los padres, ser bondadosos y serviciales con los demás, etc.) ¿Qué van a decir cuando alguien les pregunte acerca de la vincha con los oídos atentos? ¿Pueden contarle acerca de las maneras de escuchar hablar a Dios, como leer la Biblia o disfrutar de la naturaleza? ¿Pueden contarles la historia bíblica de hoy? ¿O pueden enseñarles el versículo para memorizar? Repitamos nuevamente nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “He decidido seguir a Cristo”
(I (Himnario Adventista, N° 281.)

Cierre

Ore para que los niños puedan escuchar a Dios hablándoles durante esta semana por medio de sus padres, escuchando las historias bíblicas, disfrutando de la naturaleza, etc.

